

XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche, 2009.

Paisaje sagrado, simbolismo y ritual en el arte rupestre del sur escandinavo.

Ceruti, Constanza.

Cita: Ceruti, Constanza (2009). Paisaje sagrado, simbolismo y ritual en el arte rupestre del sur escandinavo. *XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia*. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <http://www.aacademica.org/000-008/1393>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <http://www.aacademica.org>.

PAISAJE SAGRADO, SIMBOLISMO Y RITUAL EN EL ARTE RUPESTRE DEL SUR ESCANDINAVO

Constanza Ceruti

Introducción

El período neolítico en Escandinavia se caracterizó, desde la perspectiva del arte rupestre, por el predominio de motivos abstractos vinculados a las prácticas religiosas shamánicas; dando lugar posteriormente a una tradición artística de carácter naturalista que perduró a lo largo de la Edad del Bronce Nórdica (1800 – 500 AC). El motivo central del arte rupestre de la Edad del Bronce en el sur de Noruega y Suecia es la representación de botes en petroglifos ejecutados sobre superficies rocosas erosionadas por la acción de los glaciares. En aquel entonces, las embarcaciones eran utilizadas como templos y como parte de ritos funerarios, perdurando la tradición de entierros en botes hasta la época Vikinga.

El presente trabajo procura ofrecer una mirada al arte rupestre del sur de Noruega y su simbolismo, en relación con los ritos religiosos de la Edad del Bronce en el sur de Escandinavia. Se toman en cuenta también las influencias de las altas civilizaciones mediterráneas contemporáneas, el aporte del folclore de los pueblos árticos y la eventual continuidad en el uso ritual de embarcaciones en los ritos fúnebres medievales.

En la realización de esta investigación, la autora ha visitado personalmente exhibiciones arqueológicas sobre la Edad del Bronce en Escandinavia en el Museo de Historia Cultural de Oslo y el Museo Arqueológico de Stavanger; la villa prehistórica de Forsand en Landa, con su recreación de una granja de la Edad del Bronce, y los sitios rupestres de Fluberget, Austre Amoy y Solbakk, en Rogaland. También ha visitado muestras museísticas sobre historia y arqueología vikinga en el Museo de Historia Natural y Arqueología de la Universidad Noruega de Ciencia y Tecnología en Trondheim, el Museo de los Barcos Vikingos en Oslo y el centro histórico y granja vikinga de Nordvegen en Avaldsness; las ruinas de casas de botes en Hafrsfjord y el cementerio vikingo en las inmediaciones de Oppland, a los pies de los montes Trollheimen.

El arte rupestre del sur escandinavo y su interpretación

En el arte rupestre de Escandinavia se reconocen dos tradiciones diferentes: el arte de los cazadores, o arte rupestre ártico, propio de las regiones circumpolares, en el que predominan motivos de animales de presa (renos, alces, ballenas), y el arte de los granjeros, o arte rupestre del sur de Escandinavia, en el que predominan motivos de embarcaciones y pisadas (Bradley 2002:77-78). La presente investigación se circunscribe principalmente a la tradición rupestre del sur de Escandinavia y se basa en el análisis de sitios rupestres en el sudoeste de Noruega, correspondientes a la Edad del Bronce.

Durante la Edad del Bronce en el sur de Escandinavia se intensificó la agricultura con la introducción del arado. Los clanes familiares compartían su morada en grandes casas largas y desarrollaban conjuntamente las tareas productivas en las granjas. El excedente agrícola hizo posible la introducción de bienes suntuarios tales como armas y adornos de bronce, joyas de oro y adornos de ámbar, los cuales se conocen a través de su depositación final como ajuar fúnebre en los grandes montículos funerarios erigidos para los jefes y miembros de mayor jerarquía en la escala social. El centro cultural de la época se situaba en Jutland, en el actual territorio de Dinamarca (véase Stenersen y Libake 2007: 11-12).

Descripción de sitios rupestres en Rogaland (sudoeste de Noruega)

En la región de Rogaland, en el sur de Noruega, existen aproximadamente 80 sitios arqueológicos con arte rupestre que se remontan a la Edad del Bronce (Sor-Reime 1999a: 5). Se trata principalmente de paneles de petroglifos situados en emplazamientos costeros, que han sido labrados en superficies rocosas erosionadas por la acción de los glaciares.

La isla de Austre Amoy, localizada en un fiordo vecino a la ciudad de Stavanger, debió haber sido un importante centro ceremonial de la Edad del Bronce en la región de Rogaland. Cuenta con cientos de petroglifos distribuidos en numerosos paneles horizontales, entre los que predominan motivos de embarcaciones de diferentes tamaños y formas, acompañadas de motivos de pisadas, círculos y espirales, antropomorfos con

estandartes en forma de T, e inusuales representaciones de gigantescos peces, presumiblemente *halibuts*¹.

Los petroglifos de Solbakk se encuentran situados en un afloramiento rocoso que forma una pequeña península que se adentra en el fiordo de Hidlefjorden, con vista a una pequeña isla cercana. El panel cuenta con aproximadamente 40 figuras dispuestas sobre la superficie inclinada del afloramiento, a pocos metros del mar. Los motivos de embarcaciones aparecen combinados con anillos, espirales y círculos concéntricos.

El sitio rupestre de Fluberget se ubica en las inmediaciones del fiordo de Hafrsfjord, no lejos de Stavanger. Se encuentra emplazado en un distintivo afloramiento rocoso que sobresale, a modo de isla, del terreno bajo y pantanoso que lo rodea. Cuenta con aproximadamente 250 petroglifos agrupados en doce paneles, denotando superposiciones que sugieren reutilización a través del tiempo. Entre los motivos se advierten embarcaciones, pisadas y huellas de manos, imágenes con forma de “Y”, círculos, espirales y “tacitas”. Es interesante señalar que en las turberas existentes en las inmediaciones del promontorio se descubrieron y recuperaron ofrendas típicas de la Edad del Bronce, tales como dos grandes trompetas metálicas, las cuales pueden ser apreciados en el museo arqueológico de Stavanger.

Interpretación de los motivos rupestres en relación al culto religioso en la Edad del Bronce Nórdica

Los ritos colectivos en el sur de Escandinavia durante la Edad de Bronce habrían estado orientados al sol, con el propósito de propiciar la abundancia de las cosechas y la fertilidad humana y animal. El culto habría involucrado procesiones de hombres adornados con cascos con cuernos, cargando hachas ceremoniales de bronce en sus manos y mujeres con faldas cortas danzando con discos de bronce pendiendo de sus cinturas (Sor-Reime 1999a: 6). Los jefes de los clanes de familias extendidas se habrían desempeñado como oficiantes del culto, el cual habría comprendido la presentación de ofrendas en lugares distintivos en

¹ El halibut es un pez ártico que alcanza los 4 metros de tamaño y los 300 kilogramos de peso. Considerado entre los Saami o lapones del Norte de Escandinavia como “el pescado de los dioses”, su pesca está rodeada de tabúes y su carne es empleada como alimento y como ofrenda.

el paisaje, sacralizados mediante manifestaciones artísticas. Es posible que el emplazamiento de los sitios con arte rupestre en la costa de los fiordos hubiese permitido que la presentación de ofrendas – e incluso la confección de los petroglifos – fuesen realizadas desde las embarcaciones de madera características de la edad de los metales (Mignot-Bari 2008: 60).

Se ha sugerido que la disposición dinámica de los botes sobre el soporte rupestre habría procurado crear un efecto visual de profundidad, acompañado de la sensación de que las embarcaciones estuviesen navegando en la superficie rocosa (Mignot- Bari 2008:78-80). La misma se aprecia claramente en los paneles verticales en Fluberget, en el panel sobre soporte inclinado en Solbakk y en los paneles horizontales de Austre Amoy. Desde esta perspectiva, los motivos de círculos, espirales y concéntricos habrían servido para representar remolinos de agua y olas del mar.

Los motivos en de estandartes en forma de T, que aparecen exclusivamente en el sitio rupestre de Austre Amoy, han sido interpretados como hachas ceremoniales, que eran empleadas asiduamente en los rituales de la Edad del Bronce (Sor-Reime 1999a: 2). Lo cual contribuye a apoyar la interpretación de que Austre Amoy habría sido un lugar de culto de particular importancia.

Las representaciones de pisadas, recurrentes en Austre Amoy y en Fluberget, pueden ser interpretadas simbólicamente como testimonios de la presencia de la divinidad durante el ritual (Mignot-Bari 2008:79). Los motivos con forma de “Y”, como los que se observan en Fluberget, pueden ser interpretados como “adoradores” o figuras humanas rezando con los brazos elevados al cielo. Los motivos hemiesferas pequeñas labradas en la superficie de la roca, conocidos coloquialmente como “tacitas”, habrían sido utilizados para la presentación de ofrendas de agua, manteca, granos o sangre, pudiendo haber representado el sexo femenino de la madre tierra (Mignot-Bari 2008: 62).

El descubrimiento de ofrendas metálicas en áreas pantanosas cercanas a los sitios con arte rupestre de estilo meridional escandinavo, condice con la tradición danesa de depósitos ceremoniales en turberas, tratándose de localizaciones en el paisaje sagrado donde se conjugan el principio masculino – representado por el afloramiento rocoso – y el principio femenino representado por la ciénaga (Bradley 2002: 56-60). Tal parece ser el caso de las

trompetas de metal descubiertas en las inmediaciones del afloramiento de Fluberget, las cuales se aprecian en el museo arqueológico de Stavanger.

Cabe señalar en este punto que en numerosos depósitos de ofrendas en las turberas en Dinamarca (al igual que en Inglaterra y Alemania), se descubrieron los cuerpos de víctimas de sacrificios humanos de la Edad del Hierro, que llegaron a momificarse naturalmente en el entorno de las aguas de los pantanos, ricas en tanino y pobres en oxígeno. Si bien algunas de las *bog mummies* fueron inicialmente encuadradas como víctimas de ejecuciones de carácter punitivo, más recientemente comenzaron a ser interpretadas como sacrificios humanos de la tradición celta, en las que los ritualistas druidas habrían aplicado distintas técnicas de muerte en forma conjunta, en lo que se ha dado en llamar “sobrematanza ritual” (véase Taylor 2002:145-157; Ceruti 2009). Los estudios realizados en las momias de las turberas han revelado la coexistencia de vértebras rotas y signos de estrangulación, golpes en el cráneo, mandíbulas fracturadas; heridas de puñal en el torso, gargantas cortadas, entre otras lesiones que habrían sido infligidas al momento de la muerte (Brothell 1984: 20).

Influencias culturales de las altas civilizaciones mediterráneas en la Edad del Bronce Escandinava y sus manifestaciones artísticas y arquitectónicas

La Edad del Bronce Nórdica es en parte contemporánea y en parte sucesora del apogeo de las altas civilizaciones mediterráneas, habiendo recibido influencias culturales y religiosas de alcance paneuropeo, entre las que sobresalen la concepción de la barca solar y el culto al buey. En el sistema de creencias escandinavo se creía que el sol era llevado en bote a través del mar celeste; como probable resultado de influencias religiosas procedentes de la civilización egipcia (Kristoffersen y Oma 2008). En este sentido, los motivos de círculos, espirales y círculos concéntricos en el arte rupestre del sur de Noruega pueden ser interpretados como símbolos solares. Su asociación con embarcaciones, como se aprecia en el sitio de Solbakk, puede ser asumida como una representación de la barca solar.

En lo que respecta al carácter sagrado del buey en Escandinavia, el arte rupestre de Rogaland ofrece figuras antropomorfas representadas en situaciones rituales llevando cascos con cuernos en sus cabezas, tal como se aprecia en algunos de los paneles de Austre Amoy. Por otra parte, el tamaño de las trompetas de bronce (como las encontradas en las

inmediaciones del sitio rupestre de Fluberget), su forma semejante a cuernos y el hecho de aparezcan en pares, sugiere que las mismas habrían procurado simbolizar los cuernos de un buey (Sor-Reime 1999a: 8).

En cercano Oriente, la veneración del buey se remonta a la etapa neolítica², alcanzando máxima visibilidad en el culto egipcio al buey Apis. Los bóvidos también jugaban un papel preponderante en la religiosidad de la civilización minoica, que floreció entre durante la Edad del Bronce en el Egeo (3000 – 1500 AC). La importancia del culto al toro se tradujo en el arte pictórico, la arquitectura y hasta la geografía sagrada de la isla de Creta. Los frescos minoicos en el palacio de Knossos ofrecen vívidas representaciones de procesiones de ofrendas y juegos acrobáticos con toros o *tauromaquia*, las cuales se cree habrían contribuido a la aparición de la leyenda griega del Minotauro (Davaras 2005a: 5). La autora ha podido constatar *in-situ* que el símbolo religioso conocido como “cuernos de consagración”, característico de la arquitectura de los palacios minoicos, se encuentra ubicado enmarcando a colinas con dos cumbres en el horizonte, las cuales a su vez también eran sacralizadas como representaciones orográficas del principio masculino de los cuernos del toro y del principio femenino de los pechos nutritivos (Davaras 2005b: 22; Adams 2004). En algunas de las montañas sagradas más prominentes de la isla de Creta se construyeron santuarios de altura en los que se depositaron, en carácter de ofrendas votivas, estatuillas en miniatura representando toros y mujeres con pechos descubiertos (véase Davaras 2005a y 2005b; Ceruti 2007).

Si bien no se conocen evidencias de que las cimas de montañas del sur de Escandinavia fuesen destinadas como lugares institucionalizados de culto en la antigüedad, se sabe que en la localización de los poblados y granjas se tenían en cuenta por razones simbólicas las elevaciones en el paisaje. La villa prehistórica de Forsand en Landa, con sus casas largas y granjas de la Edad del Bronce, se encuentra enclavada en una planicie no lejos de la boca del majestuoso fiordo de Lysefjord. Dominan el paisaje dos montañas que han sido caracterizadas como masculina y femenina, respectivamente. La elevación más prominente es considerada como “el padre protector” y la montaña redondeada, cuyas formas asemejan a la de una mujer embarazada recostada, es llamada “la madre nutricia”. Se cree que el

² Como ejemplo cabe mencionar los cráneos de buey recubiertos en arcilla, conocidos como “bucéfalos”, estudiados por el Dr. Ian Hodder en Chatal Huyuk, los cuales se aprecian actualmente en el museo arqueológico de Ankara, en Turquía.

emplazamiento del lugar de asentamiento habría sido elegido en virtud de los roles protectores y sustentadores atribuidos a las montañas en tiempos antiguos (Mignot-Bari 2008:166-167).

Interpretación del arte rupestre escandinavo en relación a la cosmovisión ártica sobre el más allá

En la religiosidad de los pueblos árticos, diversas formas del paisaje son percibidas como sagradas, incluyendo montañas, lagos, penínsulas, cuevas, islas, cascadas, ojos de agua, rápidos, y lugares donde los ríos se unen con el mar (Bradley 2002: 6-12; Kleppe y Mulk 2006). En su trance inducido por el ritmo del tambor mágico, el shaman ártico visitaba los picos sagrados y el fondo del mar ayudado por sus auxiliares animales - renos, osos, peces, ballenas - cuyas representaciones pueblan el arte rupestre de tradición boreal.

En el sistema de creencias del mundo ártico, el alma de una persona fallecida ingresa al paraíso de los muertos - asociado habitualmente con el ambiente acuático - adonde se cree que la existencia de los difuntos se desarrolla en forma simétricamente inversa a la de los vivientes (véase Bradley 2002: 12). En el caso de las comunidades Saami costeras en Laponia, el paraíso de los muertos o *saiivu* se ubica en los fiordos, en cuyas aguas tranquilas se reflejan las viviendas y actividades de los vivos (véase Ceruti 2009). Por su parte los Saami que habitan en el centro de Escandinavia consideran que el paraíso o *saiivu* está ubicado en lagos asociados a montañas sagradas (Haetta 1994:11).

Para los pobladores árticos, la costa es un espacio que permite la comunicación simbólica entre el mundo terrestre, el mundo celeste y el mundo acuático. Su carácter sagrado se ve resaltado por el hecho de que, en muchos casos, las manifestaciones rupestres se encuentran grabadas en zonas costeras, aprovechando la superficie de las rocas erosionadas por la acción de los glaciares (véase Helskog 2008; Sveen 1996). El hecho de que el arte rupestre del sur escandinavo también se localice en promontorios cercanos al mar puede estar relacionado con el carácter sagrado que reviste a la costa como lugar de encuentro del mundo de los vivientes con el mundo de los muertos. En particular, cuando los motivos rupestres han sido representados en emplazamientos costeros con vista a islas cercanas, las

cuales podrían haber estado simbólicamente vinculadas a las islas de los muertos (Bradley 2002: 133-141). Tal parecería ser el caso del panel de petroglifos de Solbakk, el cual se encuentra emplazado en un promontorio rocoso sobre una pequeña península que avanza sobre la costa en dirección a una isla situada en el interior del fiordo.

En su análisis del arte rupestre en la costa oeste de Suecia, Bradley interpreta que cuando los petroglifos se encuentran algo alejados del ambiente costero, la elección de afloramientos rocosos que se destacan en el paisaje (a modo de islas) y el grabado de motivos de botes habrían subrayado el vínculo simbólico con el mundo acuático y las islas de los muertos (véase Bradley 2002: 141). Tal podría ser el caso del sitio rupestre de Fluberget, en Rogaland, en el que las embarcaciones han sido representadas en los flancos de un promontorio rocoso altamente visible, el cual sobresale a modo de isla, de entre los terrenos bajos y pantanosos que lo rodean. Como corolario cabe mencionar, desde esta perspectiva, que los motivos de pisadas - como los que aparecen en los paneles rupestres de Austre Amoy y Fluberget - podrían haber representado simbólicamente a las huellas de los difuntos en su caminar hacia el más allá (véase Bradley 2002: 142).

Por último, cabe considerar que el simbolismo de las islas de los muertos podría estar dando cuenta de los montículos funerarios erigidos en el paisaje del sur de Noruega. La tradición de entierro en montículos se remonta a la temprana Edad del Bronce (1800 – 1000 AC), perdurando en la Edad del Hierro e inclusive en la etapa Vikinga, en la que los difuntos y sus embarcaciones pasaron a ser enterradas en el interior de los montículos. Los montículos de la Edad del Bronce han sido caracterizados como las “pirámides de Escandinavia” (véase Sor-Reime 1999b).

Embarcaciones y ritos funerarios

A lo largo de este trabajo se ha hecho hincapié en el predominio del motivo de botes en el arte rupestre del sur escandinavo, por lo que en este punto se hace necesario profundizar en el vínculo simbólico existente entre embarcaciones y ritos funerarios en el mundo escandinavo. A lo largo de la prehistoria y de la historia de Escandinavia se verifica una perdurable vinculación material y simbólica entre las barcas y el mundo de ultratumba. La

tradicción de los entierros en botes se remonta al mesolítico y neolítico; habiendo sido las embarcaciones utilizadas durante la Edad de Bronce Nórdica en el marco de entierros que siguen a cremaciones; para finalmente dar paso a los funerales en barcos propios del período Vikingo (Bradley 2002: 133-134).

El museo de los barcos vikingos en Oslo alberga a tres embarcaciones de madera, datadas entre 800 y 900 AD, descubiertas y excavadas en el fiordo de Oslo durante el siglo XIX, las cuales se preservaron extraordinariamente gracias a la arcilla azul empleada en la construcción de los túmulos funerarios. Los barcos vikingos eran utilizados para la navegación cotidiana y eventualmente para el viaje del jefe difunto al más allá.

El barco de Oseberg era una embarcación de uso recreativo, en la cual fue enterrada una mujer vikinga de alto rango político y religioso (Brit Solli, comunicación personal, Septiembre de 2008). La “reina de Oseberg” se encontraba acompañada de los restos de una joven, la cual habría sido presumiblemente sacrificada como parte de la necropompa característica de los funerales vikingos (véase Taylor 2002). Entre las ofrendas asociadas se cuentan un carruaje de madera, trineos, estandartes zoomorfos, vajilla de cocina, instrumentos textiles, efectos personales femeninos (peines, zapatos), entre otras (Sjovold 1984). Por su parte, el barco de Gokstad parece haber sido construido como embarcación para navegación en aguas abiertas, en el cual fue eventualmente enterrado un jefe vikingo, acompañado de baldes de madera, anzuelos, hachas y restos de animales sacrificados (caballo, buey y perro).

Las casas largas de la edad del bronce y las de época Vikinga se asemejaban en sus formas y tamaños a las quillas de barcas en posición invertida. Además de las chozas de habitación y las casas largas para banquetes y otros eventos sociales, las aldeas vikingas contaban también con “casas de botes” para albergar a las embarcaciones de guerra cuando estaban en tierra, tal como se aprecia en la granja vikinga reconstruida en la isla de Bukkoy, frente a la península de Avaldsness, en el estrecho de Karmsund³. La tradición de las tallas en madera, característica de las embarcaciones y casas vikingas, así como de los estandartes ceremoniales, trineos y carruajes de la época, perduró en el arte religioso medieval del sur de Noruega, en las puertas y adornos exteriores de las iglesias de tejuelas de madera.

³ El estrecho de Karmsund formaba parte del “camino al norte” o Nordvegen, empleado como antigua ruta de navegación comercial. De allí se adoptó el nombre de Noruega o Norway para denominar al reino unificado por Harald Fairhair en 870 AD.

Palabras finales

En el presente trabajo ha procurado interpretar el registro rupestre en los sitios visitados en el sur de Noruega desde una perspectiva simbólica sustentada en el análisis del paisaje sagrado y los motivos representados en los petroglifos, en relación con el sistema de creencias y las ofrendas características de la Edad del Bronce Nórdica en el sur de Escandinavia. Se ha hecho referencia también al sistema de creencias paneuropeo derivado de las influencias religiosas de las altas civilizaciones mediterráneas contemporáneas (egipcia, minoica); conjuntamente con aspectos de la etnohistoria y el folclore ártico; y teniendo en cuenta la tradición de los entierros en botes, que se prolonga en la arqueología funeraria medieval. Siguiendo el enfoque propuesto por Bradley (2002:134), nuestra aproximación a la interpretación del arte rupestre escandinavo meridional ha tenido en cuenta la asociación de los muertos con el mar, característica del sistema de creencias ártico, y la tradición de entierro en botes, que alcanza su máxima expresión en los funerales de época Vikinga.

AGRADECIMIENTOS

La autora agradece a los siguientes colegas: Reidar Bertelsen, Hans Christian Svoborg, Kalle Sognes, Brit Solli, Else Johansen Kleppe, Grete Lillehammer, Kari Berge, Knut Helskog, Richard Bradley, Oddmunn Farbregd, Martin Callanan. Se agradece especialmente a sus anfitriones en Stavanger, Dennis y Klasina Nilsen.

Bibliografía

- Adams, Ellen. 2004. Power and ritual in Neopalatial Crete: a regional comparison. *World Archaeology* 36 (1). Oxford.
- Anónimo. 1998. *The Viking Ship Museum* (Museum Guide). Oldsaksamlingen. Oslo.
- Astevit, Leif Inge. 2007. *Hoyfjellsarkeologi under sno og is. Global oppvarming, fonnjakt of funn frasnofonner datert til steinalder*. Viking. Norwegian Archaeological Society.

- Bradley, Richard. 2002. *An Archaeology of Natural Places*. Routledge. London.
- Brothwell, Don. *The Bog Man and the Archaeology of People*. British Museum Publications. London.
- Ceruti, Constanza. 2007. Santuarios de altura en Creta: una mirada a las montañas sagradas en la civilización minoica. Ponencia presentada en las *II Jornadas de la Antigüedad Clásica*, Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza.
- 2009. MS. Haldis, sieides y noaidis: montañas, lugares sagrados y shamanes en la religiosidad saami (laponia noruega). Salta.
- Davaras, Costis. 2005a. *Knossos and the Herakleion Museum. Brief illustrated archaeological guide*. Hannibal Publishing House. Atenas.
- 2005b *Hagios Nikolaos Museum. Brief illustrated archaeological guide*. Hannibal Ediciones. Atenas.
- Eliade, Mircea. 1974. *Shamanism: Archaic Techniques of Ecstasy*. Bollingen Series LXXVI. Princeton. University Press.
- Haetta, Odd Mathis. 1994. The Ancient Religion and Folk Beliefs of the Sami. *Alta Museum Pamphlets* N° 1. Alta Museum, Alta.
- Helskog, Knut. 2008. *Los grabados rupestres de Hjemmeluft / Jiepmaluokta* (Guía). Alta Museum, Alta.
- Kleppe, Else Johansen e Inga-Maria Mulk. 2006. Religion Embedded in the landscape: Sami studies and the recognition of otherness. *UBAS Nordisk* 3. Universitetet i Bergen Arkeologiske Skrifter.
- 2008. *Emic and Etic perspectives on the history of collecting Sami material culture*. Jenny-Rita.org, Stavanger.
- Kristoffersen, Siv y Kristin Armstrong Oma. 2008. *The Journey of the Sun: Rogaland in the European Bronze Age*. Museum of Archaeology, Stavanger.
- Mignot-Bari, Veronique. 2008. *Stavanger and its surroundings: European capital of culture 2008*. Trolls of Norway. Stavanger.
- Sjovold, Thorleif. 1984. *The Viking Ships in Oslo*. Universitetets Oldsaksamling. Oslo.
- Sor-Reime, Geir. 1999a. *Rock Art: "Axe and ear": petroglyphs and other cultural remains from the younger Bronze Age in Rogaland*. Archaeology Museum. Stavanger.

- 1999b. *Mounds of Majesty: monuments and artifacts from the early Bronze Age in Rogaland*. Archaeology Museum. Stavanger.
- Stenersen, Oivind and Ivar Libaek. 2007. *The History of Norway: from the Ice Age until today*. Dinamo Forlag. Snarøyvei.
- Sveen, Arvid. 2008. *Rock Carvings: Jiepmaluokta / Hjemmeluft, Alta. 70° Nord, Tromsø*.
- Synnove Veia, Marit and Hilde Vistnes. 2008. *Avaldsnes: Norway's oldest throne (Guidebook)*. Karmøy Kommune.
- Taylor, Tim. 2002. *The Buried Soul: How humans invented Death*. Beacon Press, Boston.